

# Maria Reina de la Paz

Mayo - junio 2007 - Editado: por Eco di Maria, C.P. 47 - 31037 LORIA (TV) (Italia) - Tel / fax 0423.470331  
A. 23, N° 5-6; Esd.a.p. art.2,com.20/c, leg.662/96 filiale di MN-Autor.tribun.MN: 8.11.86, ccp 14124226

193



Mensaje del 25 de marzo de 2007

“Queridos hijos, os quiero agradecer de corazón vuestras renunciaciones cuaresmales. Deseo incitaros a continuar viviendo el ayuno con el corazón abierto. Con el ayuno y la renuncia, hijitos, seréis más fuertes en la fe. En Dios encontraréis la verdadera paz, a través de la oración cotidiana. Yo estoy con vosotros y no estoy cansada. Deseo llevaros a todos conmigo al paraíso, por eso decidí cada día por la santidad. Gracias por haber respondido a mi llamada”.

## Ayuno con el corazón abierto

Al iniciar la quinta semana de Cuaresma, María abre su mensaje con un agradecimiento claro y explícito: **¡Queridos hijos! Os quiero agradecer de corazón vuestras renunciaciones cuaresmales.** La Cuaresma es un tiempo de gracia especial, es tiempo de liberarse de todo lo que apesadumbra las alas de la fe, de todo lo que pesa en nuestro corazón y hace que se encierre en sí mismo.

Es tiempo de purificación, de conversión, de vuelta al Padre. Nuestra naturaleza, marcada por el pecado, nos lleva a la disipación, a la dispersión, al fracaso y no sólo si se abandona la casa del Padre, sino también habitándola, trabajando y viviendo en ella (Lc 15, 11-32). De hecho, no basta con el simple respeto de la ley, es necesario absorber el Amor del Padre, dejarse penetrar por este Amor, dejarse invadir e inundar, hasta que Cristo-Amor viva en nosotros. (cfr Jn 6, 20-26).

El ayuno es renuncia a todo lo que no nos ayuda a elevarnos a Dios, a todo lo que limita nuestras aspiraciones, satisfaciendo sólo las necesidades corporales. El ayuno es renuncia a todo lo que, en las pequeñas y en las grandes cosas, tiende a posicionarnos en el lugar de Dios, o en el lugar del prójimo. El Profeta, tras citar las contradicciones de un ayuno sólo exterior y formal, nos dice: *¿Sabéis que ayuno quiero yo?... Romper las ataduras de iniquidad, deshacer los haces opresores, dejar libres a los oprimidos y quebrantar todo yugo; partir tu pan con el hambriento, albergar al pobre sin abrigo, vestir al desnudo, y no volver tu rostro ante tu hermano.* (Is 58, 6-7) ¿No es éste acaso el **ayuno con el corazón abierto** al que María nos invita? Desde la sobriedad con los alimentos a la sobriedad de la vida misma, del comportamiento austero a la pureza de pensamiento, cuidando la sustancia y no la apariencia, viviendo las bienaventuranzas y rehuyendo de las maldiciones (cfr Lc 6,20-26).

**Hijos míos, con el ayuno y la renuncia seréis más fuertes en la fe.** Mientras que a los bienes de este mundo, o mejor, lo que se considera bienes en este mundo, se les suele



## la Madre de la Eucaristía

perseguir con el acaparamiento y a veces con la apropiación más o menos indebida, la fe, por el contrario, crece con la renuncia, con el vaciarse uno mismo, con el despojamiento de uno mismo. La fe es descentralizar el yo, para centrarse en Dios, es vaciarse uno mismo para dar sitio a Dios:  *pues cuando parezco débil, entonces es cuando soy fuerte* (2 Cor 12,10).

Nuestra fe permite a Dios poseernos, y cuanto mayor es la fe, mayor la posesión de Dios. Es plenitud de Espíritu y la sentimos como paz profunda y suave,  *esa paz que el mundo no conoce y no puede dar. En Dios encontraréis la verdadera paz, a través de la oración cotidiana.*

Rezar siempre, sin cansarse; no sólo por un tributo debido sino por respuesta de amor al Amor. También mientras se trabaja, mantener abierto el corazón a Dios, invocarle con un simple suspiro de amor, llamarle en Nombre de Jesús o de María o contemplarle en su Santo Espíritu. Decir o pensar simplemente  *Jesús, Jesús, Jesús...* hablarle o escucharle... con corazón abierto, siempre más abierto. María **está con nosotros y no está cansada.** ¿Cómo podemos nosotros cansarnos de Ella? **Decidámonos cada día por la santidad y Ella nos llevará consigo al Paraíso.** Éste es Su deseo. ¿Cómo puede no ser también el nuestro? Escuchemos las invitaciones de nuestra Mamá celestial y, por Su intercesión, resucitaremos cada día, en Cristo nuestro Señor.

Nuccio Quattrocchi

Mensaje del 25 de abril de 2007

“Queridos hijos, también hoy os invito de nuevo a la conversión. Abrid vuestros corazones. Éste es un tiempo de gracia, disfrutadlo mientras estoy con vosotros. Decid: **“Éste es el tiempo para mi alma”.** Yo estoy con vosotros y os amo con un amor inconmensurable. Gracias por haber respondido a mi llamada”.

## Tiempo para el alma

*En aquellos días se presentó Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos está cerca.* (Mt 3, 1). Tras la detención del Bautista, Jesús repite la misma invitación (cfr: Mt 4, 17; Mc 1,15). La **conversión** a la que repetidamente también María nos invita es la conversión del corazón: **abrid vuestros corazones** y es muy necesaria para nuestra salvación. No se trata de  *creer que Dios existe* (esto lo sabe también satanás pero no se puede decir que se haya convertido). Tampoco basta con  *creer en Dios* si esta fe no cambia nuestra vida. Podemos ser píos y religiosos sin habernos convertido. La conversión es ante todo, deseo ardiente de contemplar en Cristo el Rostro de Dios, de descubrir en cada corazón de criatura humana uno o más latidos de su Corazón divino, en cada mirada una chispa del Fuego del Espíritu.

Conversión es convergencia de miradas entre criatura y Creador, es encuentro en el Hombre-Dios Cristo Jesús. Conversión es opción definitiva de comunión indisoluble en Cristo. Conversión es vida en Cristo: atravesar con Él y en Él los caminos del mundo, con Él y en Él dirigirse al Creador llamándole Padre, con Él y en Él llevar la cruz por amor y con amor. Todos, convertidos y no convertidos, nos hallaremos tarde o temprano en la  *encrucijada* decisiva y la elección de seguir a Jesús no es suscribir una póliza de seguros para esta vida, sino garantía de  *estar con Él en Su Reino.* Las víctimas que creó Pilatos en el Templo o las que causó la torre de Siloé al caer no eran - dice Jesús- más culpables o más pecadores que otros  *pero - añade- si no os convertís, todos igualmente pereceréis* (Lc 13, 1-5).

Tras la muerte ya no es posible la conversión. También Juan el Bautista,  *el más grande de los nacidos de mujer,* y el mismo Jesús padecen una muerte violenta y cruel pero su muerte no cierra sino abre a la Vida. **Este es el tiempo para mi alma,** es lo que María nos invita a decir. El tiempo de nuestra vida es el único en el que podemos salvar nuestra alma. Y además, este tiempo nuestro está hoy bendecido en modo especial por Dios, es  **tiempo de gracia** porque María está con nosotros y así será  **mientras esté con nosotros.**

**Aprochemos,** saquemos fruto de este

tiempo propicio; hoy es más fácil porque María nos asiste, nos protege y nos conduce. Cierto, esto Ella lo hace desde el día en que nos aceptó como don de Jesús moribundo, pero hoy nuestra respuesta es más sencilla porque el banquete está preparado y el Rey quiere sustituir rápidamente a los invitados que rechazaron la invitación, y manda llamar a todos, buenos y malos, siempre que se presenten con el hábito nupcial (Mt 22, 1-14). En la parábola mencionada los siervos eran los que suministraban la vestimenta nupcial a los invitados; para nosotros es María quien teje y nos entrega la vestimenta solicitada: está hecha con la misma tela que la túnica de Jesús, está tejida con el mismo amor, con Su amor incommensurable.

Escuchemos Su invitación, reconociendo y diciendo: **Este es el tiempo para mi alma**, María, y quiero que sirva para elevar mi alma a Ti y a Jesús, para obtener de Tu Corazón Inmaculado y del Santísimo Corazón de Jesús, la fuerza y la capacidad de ofrecerme al Padre sin reservas y sin miedo, con ansioso gozo, tal como Tú hiciste, y como hizo Jesús. *Si, Padre, totalmente Tuyo en Jesús y María; se cumpla en mí Tu Voluntad.* N.Q.

## Benedicto XVI a los jóvenes: “¡No os conforméis!”

Los jóvenes eran una prioridad en la mente de su “amado predecesor”. Pero en el corazón de Benedicto XVI los jóvenes ocupan igualmente un lugar privilegiado. De hecho, el Santo Padre se dirige a menudo a ellos con palabras de Verdad, capaces, como hacen los faros, de atravesar la niebla que el mundo hoy impone, y que oscurece el Sol.

Juventudes recién brotadas, como flores frágiles y delicadas, están expuestas a la agresión de un sistema que desafía, provoca, desnuda y niega una respuesta hasta a sus preguntas más elementales. “No os conforméis con lo que todos piensan, dicen y hacen...”, ha dicho el Papa a los cerca de 50.000 jóvenes de Roma y de otras ciudades del mundo que se reunieron para celebrar la Jornada Mundial de la Juventud que este año se ha celebrado a nivel diocesano. En las miradas perdidas de los jóvenes, enmascaradas por una ostentadora y falsa seguridad, se hace evidente una ausencia: Cristo Jesús. Sí, porque cuando Él está, muchos interrogantes reciben respuesta inmediata, y sobre todo el Amor impide a otros “amores” venenosos contaminar los ánimos sensibles de quien, hasta ayer, era sólo un niño. ¿Qué significa, en concreto, *seguir a Cristo?*, se ha preguntado el Papa en la homilía. Se trata de una mutación interna de la existencia- ha respondido-. Requiere que deje de encerrarme en mi yo y deje de considerar mi autorrealización como la principal finalidad de mi vida. Se trata de la decisión fundamental de dejar de considerar el lucro, los beneficios, la carrera y el éxito profesional como objetivo principal de mi vida, y de reconocer en cambio como criterios auténticos, la verdad y el amor.

Se trata de elegir entre vivir para mí mismo o el donarme para la cosa más grande. Fijémonos bien de que verdad y amor no son valores abstractos; en Jesucristo se han hecho persona. Siguiéndole entro en el servicio de la verdad y del amor. Perdiéndome me reencuentro...”

Redacción

## El 80 cumpleaños del Papa

Los cumplió el pasado **16 de abril**, después del domingo in *albis*. También domingo de la *Divina Misericordia*, por voluntad de Juan Pablo II, tal como Jesús lo pidió a Santa Faustina. Y es precisamente en el **signo de la Misericordia**, que Benedicto XVI ha festejado su cumpleaños “revisando” los ocho decenios de su propia vida a la luz de la bondad de Dios, ante una plaza de San Pedro radiante de luz solar y pascual. El Santo Padre recordó con emoción y gratitud el amor de Dios, sobre todo en aquellos pasajes de su vida que le llevaron a una introducción cada vez más profunda en el misterio cristiano, hasta llegar a la fase máxima de Pontífice: “*Venid y escuchad vosotros que teméis a Dios y os narraré cuanto ha hecho en mí*, dice el Salmo (65,16)... Siempre he considerado un gran don de la Misericordia Divina que mi nacimiento y renacimiento me fueran concedidos al mismo tiempo, por así decirlo, bajo el signo del inicio de la Pascua. Así en un mismo día, nací en mi propia familia y en la gran familia de Dios”, exhortó el Papa en su homilía, queriendo indicar que recibió el bautismo el mismo día de su nacimiento.

En un tiempo en que la familia sufre graves ataques a causa de la mentalidad de este siglo, cada vez más orientada a una falta de interés y de compromiso, el Papa agradeció la posibilidad de haber podido experimentar “el significado de la familia” y de haber podido gozar del amor de los suyos: “he podido experimentar qué quiere decir paternidad, de manera que la palabra sobre Dios como Padre me ha resultado comprensible ya desde mis inicios; mi experiencia humana me llevó a descubrir el gran y benévolo Padre que está en el cielo”. También tiene palabras de agradecimiento para sus otros familiares: “he podido experimentar con profundidad el significado de la bondad materna, siempre abierta a quien busca refugio y hacerme sentir así la libertad. Doy gracias a Dios por mi hermana y mi hermano que, con su ayuda me han sido fielmente cercanos en el transcurso de mi vida...”

Las etapas de su existencia todas importantes en la vida de cada hombre, contemplan además, las diferentes consagraciones en el ministerio del orden: diácono, sacerdote, obispo, cardenal y finalmente el papado. Indudablemente un *más allá* de la Gracia, cuyos frutos han sido abundantes y de gran beneficio para los demás: “veo con gozo y agradecimiento a todos cuantos me sostienen con su oración y que con su fe y su amor me ayudan a desarrollar mi ministerio; que son indulgentes con mi debilidad, reconociendo también en la sombra de Pedro la luz beneficiosa de Jesucristo.

Expresiones de afecto de todo el mundo coronaron estos días de fiesta que entre tantos regalos le fue ofrecido un concierto de música clásica dedicado a él, llenándole de gran alegría. No todos conocen la pasión por la música del Papa Benedicto que a su vez hace sonar en un viejo piano, también él situado en las estancias vaticanas: “Mirando atrás en mi vida, doy gracias a Dios por haberme dado la música que ha sido para mí como una compañera de viaje y en la cual he hallado siempre tanto consuelo y gozo... Doy gracias también a todas aquellas personas que desde los primeros años de mi infancia, me acercaron a esta fuente de inspiración y de serenidad”. Por ello expresa tam-

bién su reconocimiento por “aquellos que unen música y oración en una armoniosa alabanza a Dios y a sus obras: ellos nos ayudan a glorificar al Creador y Redentor del mundo, obra maravillosa de sus manos”.

Red

## Un Congreso Mundial para la Misericordia

La primera cita está prevista para el aniversario de la muerte del Papa Juan Pablo II: el 2 de abril de 2008, en el Aula Pablo VI del Vaticano. “No hay otra fuente de esperanza para la humanidad, si no es en la misericordia de Dios”, decía el viejo Papa Wojtyła.

Es bien conocida su devoción por Sor Faustina Kowalska, la religiosa y mística que fue por él canonizada en el año 2000, anunciando ese mismo día al mundo entero que el Segundo Domingo de Pascua pasaría a denominarse Domingo de la Divina Misericordia. Por ello, hacer coincidir las dos fechas, es casi “de obligación”. Muchos creyentes han acogido como una señal del Señor el hecho de que Juan Pablo II haya muerto en la Vigilia del Domingo de la Divina Misericordia”, ha explicado el Cardenal Schönborn, arzobispo de Viena.

El evento tendrá una componente interreligiosa a través de la participación de judíos, musulmanes y budistas: “El Congreso será un puente hacia las demás religiones, pero también hacia los agnósticos y los ateos” ha añadido el prelado. La Iglesia es a menudo criticada por sus “restricciones doctrinales” y su “rigidez moral”. Por este motivo, ha dicho, el primer Congreso de la Misericordia tratará de dar “un estímulo muy radical “ a descubrir de nuevo “el corazón del Evangelio, o sea la Misericordia”. (*Más información en [www.worldcongressmercy.org](http://www.worldcongressmercy.org)*).

### DE LAS PALABRAS DEL PASTOR:

#### “El Infierno consiste en cerrarse al amor de Dios”

“Si es verdad que Dios es justicia, no debemos olvidar que Él es, sobre todo, amor: si odia el pecado, es porque ama infinitamente cada persona humana.... nos ama a cada uno de nosotros y su fidelidad es tan profunda que no se desanima ni siquiera cuando le rechazamos. Jesús ha venido a nosotros para decirnos que nos quiere a todos en el Paraíso y que el infierno, del que poco se habla en este nuestro tiempo, existe y es eterno para aquellos que cierran el corazón a su amor.

Comprendamos que nuestro verdadero enemigo es el apego al pecado, que puede conducirnos al fracaso de nuestra existencia. Sólo el perdón divino y su amor, recibido con corazón abierto y sincero, nos dan la fuerza de resistir al mal y de “no pecar más”, de dejarnos golpear por el amor de Dios que pasa a ser nuestra fuerza.”

### Mensaje de María del 2 de Abril de 2007 a Mirjana:

“Queridos hijos, no endurezcáis el corazón hacia la Misericordia de Dios que os dona tanto tiempo. En este tiempo especial de oración, permitidme transformar vuestros corazones para ayudar a que mi Hijo resucite en todos los corazones y que mi corazón triunfe. Gracias.”

# María, sobre una columna, protege a España

“¿Cómo? ¿No has oído nunca hablar de la Virgen del Pilar? ¡Pero si es la patrona de toda España! Prepárate, mañana temprano iremos allá...” Fue así como tuve conocimiento de una historia fascinante e importante, gracias a una estancia primaveral en Madrid, porque el episodio que dio origen al importante santuario de Zaragoza no es una de las “habituales” apariciones marianas. De hecho, la aparición tuvo lugar en el año 40 después de Cristo, tiempo en el que María estaba aún viva. Pero veamos qué sucedió realmente.

## La primera aparición de María

La tradición cuenta que Santiago el Mayor se hallaba en la península ibérica para desarrollar su apostolado de evangelización, pero sus intentos de predicar no siempre eran bien recibidos por la gente pagana de la región. Así, Santiago cayó en una gran desolación.

Una noche, mientras se hallaba en Zaragoza, a orillas del río Ebro, para orar con algunos secuaces, recibió la visita de la Virgen María en *alma y cuerpo mortal*. Fue transportada hasta allí por algunos Ángeles que la trajeron de Jerusalén, donde en aquel tiempo vivía.

En realidad, María misma tuvo, poco antes, una aparición de su hijo Jesús que la advertía de que “la obra de los apóstoles había que defenderla por el mundo y por el bien del género humano”, y la invitaba a visitar a Santiago en Zaragoza para confortarle y pedirle que edificara para Ella un templo en honor a su mismo nombre.

## El Santuario Mariano más importante del mundo

Fue así como el apóstol, confirmado en su misión, construyó la primera capilla de lo que con los siglos ha llegado a ser el más importante Santuario Mariano del mundo: la **basílica-catedral del Pilar**.

¿Por qué del pilar (o columna)? También ésta llegó desde Jerusalén de la mano de los Ángeles. La Virgen se posó sobre ella y luego le pidió a los Ángeles que colocaran la columna en un lugar determinado, poniendo su santa imagen encima.

Fue así como la Virgen indicó a Santiago el punto donde edificar el templo. Los Ángeles trasladaron de nuevo a la Virgen a Jerusalén, pero uno de ellos, por voluntad divina, se quedó allí para custodiar el Santo lugar, del que empezaron a emanar abundantes gracias. La columna, o pilar, se quedó en esa misma posición como prueba de la visita de la Virgen y *prenda* de su protección perpetua sobre España.

## El beso del pilar

Desde hace siglos, un río desbordante de peregrinos ha visitado el Santuario de Zaragoza. Muchos han deseado besar un punto dejado al descubierto del pilar, hecho de alabastro, que sirve como base para el icono de la Santa Virgen: a través de un oval se ve la piedra rosada, muy desgastada ya por las manos de los devotos. No es el objeto lo que tiene valor, ya que tan solo es mármol... ¡sino la fe con la que te acercas que lo hace muy valioso!

## El peregrino Woytjla

No podía faltar a la cita con *su* María en esa tierra de España que tanto amaba. Y así en noviembre de 1987, Juan Pablo II peregrinó a la Basílica de Zaragoza: “Hoy he cumplido mi deseo de arrodillarme, como hijo devoto de María, frente a su sagrada columna” -dijo el Papa en aquella ocasión- “los cristianos de España han visto en el *pilar* una clara analogía con aquella columna que guió la peregrinación del pueblo de Israel a la Tierra prometida (cfr. Nm 14,14). Sí, tenemos como guía una *columna* que acompaña al nuevo Israel, la Iglesia, en su peregrinación a la Tierra prometida, que es Nuestro Señor Jesucristo. La *Virgen del Pilar* es el faro resplandeciente....El Pilar está considerado “el símbolo de la firmeza de la fe de los españoles”, y es en su conjunto, una indicación del camino que lleva al conocimiento de Cristo mediante la predicación apostólica.”

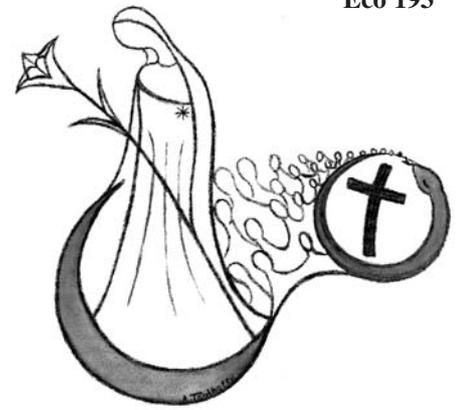
## El día de la hispanidad

La fiesta de la “pilarica” del 12 de octubre es el día de la *hispanidad*, o sea de España y de todas las Naciones de lengua y cultura española. El motivo de tal difusión se remonta al tiempo de la unificación de España, que tuvo lugar por obra del Rey Católico de Aragón y de su esposa Isabel, que dieron a este culto una importancia nacional. Pero fue Cristóbal Colón quien trajo consigo tal devoción (una de las tres carabelas se llamaba “Santa María”), y - por coincidencia realmente sorprendente- la fecha del descubrimiento del continente americano coincidió justo con la fecha de la fiesta del Pilar: ¡el 12 de octubre!

## El milagro más maravilloso

Fue en 1640 cuando un joven de diecisiete años, guiando un carro, se cayó y fue embestido por la rueda del mismo carro, quedando herido gravemente, hasta tener que amputarle la pierna derecha. Antes de la operación, el pobre chico fue al santuario del Pilar para encomendarse a la Virgen, y lo mismo hizo tras la amputación, para agradecerle por haberle salvado la vida. No estaba ya en condiciones de poder trabajar y desde entonces mendigaba en la entrada de la Iglesia. Entre tanto, cada vez que se renovaba el aceite de las lámparas encendidas de la capilla de la Virgen, él se frotaba sus llagas con el aceite, aún habiéndoselo desaconsejado el cirujano...

De vuelta ya en su pueblo, una noche, tras haber invocado a la Virgen del Pilar, se quedó dormido. Al despertarse, le esperaba una sorpresa enorme: ¡Miguel volvía a tener las dos piernas! Y además, la “recrecida” era su misma pierna, la misma que le fue amputada dos años y medio antes. El caso llamó la atención de todos y una comisión instituida para el caso pidió que se desenterrara la pierna que había sido enterrada en el cementerio del hospital, pero la pierna... ¡Ya no estaba! La noticia se divulgó por toda España y fue el motivo de la realización del grandioso santuario actual, meta de peregrinos de todo rango y clase social que de la Patrona de España - colocada desde hace dos mil años sobre su pilar - hallan consuelo, amor y bendición. S.C.



## La Mujer vestida de sol

(pensamientos sencillos)

de Pietro Squassabia

A veces, en las noches veraniegas, se suelen ver mariposas atraídas por la luz de las farolas: quedan como encantadas por esas fuentes luminosas; una y otra vez se dejan iluminar y casi transformar por esa claridad. ¡Igual debiéramos de hacer nosotros, dejarnos iluminar y transformar por la luz, por la verdadera!

**Todos estamos llamados a ser luz.** Esto es lo que ha hecho la mujer vestida de Sol (Ap 12,1): se ha dejado atraer por el Sol hasta el punto de ser envuelta completamente y transformada. El Sol es Jesús, que *ha venido a visitarnos como el astro que surge de lo alto* (Lc 1, 79). Este sol resplandece siempre: parecía apagarse en ese día de la Pasión en el que *las tinieblas cubrieron toda la tierra* (Lc 23, 44), pero no es así. Las tinieblas no pueden vencer a su luz.

**¿Y quién es esa mujer vestida de Sol?** Es la Iglesia, pero sobre todo es María, la Madre de la Iglesia. Ella es la Mujer vestida de Sol, la Mujer que gracias al Sol pasó a ser pura y santa, toda Ella luz y fuego de amor. Su Señor la transformó así. María no es el Sol, pero es espléndida como el Sol, porque se ha dejado iluminar completamente por el Sol. Por esto ver a María es como ver a Jesús, hablar con María es como hablar con Jesús, cuando María nos visita siempre nos trae a Jesús. Ella nos lleva siempre a Jesús. Aquí es donde está toda su grandeza. María está toda Ella incendiada por Jesús, por su amor, hasta convertirse en otro Jesús.

**¿Cómo no quedar maravillados frente a tal criatura** que posee la belleza de Jesús, o sea de Dios! ¡Qué gran regalo nos has dado, Jesús, al habernos donado a tu Madre: bendita esa cruz desde la que dijiste: “Mujer, he aquí a tu hijo” señalando a Juan como a todos nosotros! ¡Cómo debiéramos pues agradecerTe por habernos dado una Madre así! Tal vez el mejor modo para agradecerTe es ponernos a tu disposición, confiarnos a Ti, como hizo Ella.

**Te alabamos, María, por ser tan luminosa.** Te alabamos porque nos das siempre a Jesús, que es la Luz. ¿Cómo es posible temer la oscuridad de la noche con semejante esplendor? ¿Háznos capaces, María, de acoger siempre la Luz, para ser un poco como Tú, que eres el ejemplo más bello de Jesús: así nosotros podremos asemejarnos un poco a Él y transmitir la Luz a los demás, a nuestros hermanos. Tal vez así experimentaremos el esplendor del Paraíso ya en esta tierra, y con nosotros, muchos otros también. □

# ¡Santos como Yo!

de Stefania Consoli

¿Es un simple consejo o mandamiento exigente el que nos propone Jesús en el Evangelio “*Sed santos porque Yo soy santo?*”? Seguramente se trata de una motivación más que válida: ser santos sólo porque Dios lo es... Aunque aquí no obstante, surge otra cuestión: ¿pero nosotros podemos conseguirlo solos? Nosotros, técnicos, expertos en todo ¿podemos asegurarnos la santidad?

Me parece que la idea de santificarnos con nuestras propias fuerzas sea solo una ilusión. El Señor ha deseado compartir con nosotros este don tan precioso –la santidad– sin el cual es imposible gozar de los bienes eternos del Paraíso. Quiere a sus hijos con Él y los quiere felices eternamente. Por ello ha enviado a su Hijo que dejándose abrir el costado nos dio el Espíritu que nos hace santos.

¡Éste es el secreto! Poseer el Espíritu de Dios, cuya eficacia no depende de nuestro buen hacer, sino de nuestra disponibilidad para acoger su aliento vital, que nos ayuda a preferir la virtud antes que el vicio, educando nuestra voluntad y purificando nuestro corazón. Solo así podemos esperar ser santos. Solo así se nos abre el camino hacia el Cielo.

## Un don que ya nos ha sido concedido

El don lo recibimos gratis en el bautismo. No debemos “procurarnos” el Espíritu porque ya habita en nosotros. Pero tenemos una gran responsabilidad: el uso de la libertad que nos permite escoger al Espíritu Santo y dejarle la opción de actuar en nosotros, o preferir otros espíritus, sabiendo lo que ello comporta. Hay muchísimos espíritus que *nacen de las tinieblas* y que nos conducen a la *tiniebla*, despertando en nosotros *bajas apetitos*: sed de poder, de supremacía, de mando, de dinero, de placer y de autocomplacencia. Todos ellos espíritus al servicio de nuestro yo, para satisfacer nuestro egoísmo, pero también para alejarnos del *agua viva*, aquella que emana de la Verdad, del costado de Cristo abierto por la lanza, emanando continuamente sobre cada altar para darnos Su misma vida, santa e inmaculada.

“Si uno no renace de lo alto, no puede ver el reino de Dios” decía Jesús a Nicodemo (*Jn. 3,3*), pero ante la perplejidad del docto fariseo Jesús añade: “... si uno no nace del agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios”. Este renacer pues, nos viene en virtud del bautismo, para que permanezcamos vivos en Dios y no caer en el pecado que nos inclina al mal; debemos “escoger” pues el Espíritu de Dios, es decir, decidimos por Dios.

## Una decisión firme

Nos lo ha dicho muchas veces María en Medjugorje: “Decidros por Dios... ponedlo en el primer lugar de vuestra vida”. ¿Qué quiere decir en concreto? Significa dejarlo entrar en nuestro día a día, en nuestras pequeñas cosas, permitirle que Su pensamiento penetre nuestros pensamientos y los oriente hacia cosas concretas. Ante las diferentes opciones de nuestra jornada, sabremos siempre cuales escoger, a medida que la divina voluntad se posesionará de la nuestra. O mejor, seremos nosotros en dejar que Él realice nuestras acciones.

Recordemos cuantas veces después de haberle pedido a Dios que nos acompañe durante nuestra jornada, nos encontramos en querer hacer por nosotros mismos las cosas aún viendo que no nos salen bien, para darnos cuenta luego que lo mejor es dejar a Dios que actúe por nosotros. Estas “inspiraciones” tácitas de la mente, pero muy sonoras al oído del alma y a la inteligencia del corazón, son fundamentales para dirigir nuestros pasos según la Sabiduría Divina. Pero para escuchar bien, debemos ante todo acallar otras voces que acuden a nuestra mente: las de nuestra lógica, las de nuestros razonamientos, las de nuestro sentido de la justicia y de las ofensas. Las voces de nuestras preocupaciones, de nuestros miedos e incertidumbres. Las voces del orgullo y de la soberbia que nos empujan a querer tener siempre “la última palabra”. También aquellas voces que nos parecen sagradas y santas: aquellas que tomamos prestadas de los libros, de los filósofos y o de los diversos o presuntos “carismas” que poseemos y que si los usamos al servicio de nuestro yo, dejan de ser dones y se convierten en auténtica desgracia para todos.

## Tener la valentía del silencio

Callar, pues, hacer silencio interior. Tener la valentía del vacío de palabras y de discursos interiores. Vencer el miedo de la ausencia de sonidos que a menudo nos aturden y desconciertan (la sociedad nos bombardea de ruidos, lo sabemos, aunque muchos prefieren ensordecerse para no sentir el aguijón de la soledad). Si creamos una buena base a través de la oración, el Espíritu nos hablará, pero no con un lenguaje humano. Su susurro es “suave como la brisa”, nos sugiere el profeta Elías. Pero debemos combatir la tentación de quererlo interpretar. Dejemos nuestro espíritu libre para acoger Sus impulsos y actuar en consecuencia. En pocas palabras ¡obedezcámosle!

Para hacerlo, debemos ser también dóciles, es decir, disponibles a cambiar nuestros proyectos si necesario fuera y adherirnos a una voluntad diversa de la nuestra. Ponerla en práctica y traducirla en hechos, empleando nuestras facultades con generosidad y confianza, sin querer ver los resultados demasiado deprisa y los frutos de nuestra actuación. Es como entregar un cheque firmado en blanco al Espíritu Santo, un cheque que nos reportará un bien que aún no vemos pero que es seguro. Dios no nos deja solos, no nos abandona en un deambular en el vacío de la duda, ¡debemos creerlo! Él vendrá con el bien prometido, pero sólo cuando estemos preparados para recibirlo. Es necesario por tanto, *avanzar* según los tiempos de Dios que como suele decirse “no son nuestros tiempos” y esperar. Así obtendremos la paciencia, virtud fundamental para conquistar la santidad.

## ¡La santidad es para los que se atreven!

La audacia es fundamental para aquellos que quieren seguir las propuestas de Dios, aunque parezca que superen nuestras pobres fuerzas (“Amaos como Yo os he amado, perdonad a vuestros enemigos...! Cuántas situaciones en nuestra vida nos parecen imposibles!). Es entonces cuando debemos

invocar el don del Espíritu Santo, porque sin Su poder nosotros no podemos hacer nada.

La fuerza divina no se hará esperar, pero Dios también nos pedirá que demos nosotros el primer paso, que ejercitemos nuestra voluntad como motor de arranque, para la acción del Espíritu. Este acto de voluntad purifica nuestro corazón y nos capacita para nuevos pasos.

## La entrega evita los fallos

En este punto suponemos que hemos hecho cuanto habíamos previsto, pero de resultados ni siquiera una sombra. Entonces podemos optar por desalentarnos o bien seguir por senderos humanos, que son más anchos, donde nuestra justicia humana puede abrirse camino y reportarnos inmediatas y gratificantes soluciones o resonantes reacciones que nos lleven a un reconocimiento

público. Así actúa el mundo. Pero a nosotros ¿qué se nos pide?

En la entrega está el remedio, en nuestro sí incondicional a Dios y en nuestra aceptación de quedarnos al margen, de aparecer como perdedores, vencidos y humillados, sin que por ello tengamos la tentación de quedarnos contemplando nuestras humillaciones, con un complaciente senti-

miento de víctimas. Esto sería como caer en tierras pantanosas quedando inmovilizados por el fango movedizo que nos arrastraría en el arroyo de la depresión y de la autocompasión.

Ofrecerse quiere decir en este caso, abandonarse totalmente, sin pensar en los resultados, buenos o menos buenos y disponernos solo a adorar a Dios, reconociendo su bondad, su señorío en nuestra vida y su amor.

Éste es el espacio que debemos darle para que Él pueda actuar en nuestra vida y así en nuestra nada se manifestará su todo y lo que antes era opaco y sin valor, de pronto adquirirá una nueva luz que iluminará nuestro futuro.

## Consagrados a la Toda Santa

Si Jesús está en nosotros, si le dejamos actuar libremente a través de su Espíritu, todo cuanto nos dice en las bienaventuranzas, que por antonomasia constituye la Carta magna de la santidad, se hará realidad en nosotros, a través de nuestra propia manera de ser, en nuestra vida diaria, en el tiempo que se nos ha dado, con sus estaciones y sus claroscuros, sus más y sus menos.

¡*Sed santos porque Yo soy santo!* Será fácil si nos hacemos sabios. Consagremos nuestra jornada a Jesús y a su santísima Madre.

Consagrarse quiere decir convertir en sagrado todo pensamiento, acción y reacción... Que nuestro acto de consagración no se limite solo a una oración recitada, sino que sea la expresión de nuestra voluntad de sacrificar el propio modo de afrontar la jornada. Sagrado significa esto: sacrificar cualquier cosa para que Dios pueda disponer de ella, con la certeza de que no quedará sin fruto. Al final de nuestra vida podremos ofrecer al Padre del cielo: santidad abundante en acción de gracias por el don de su Espíritu que es santo y que nos hace santos.



# Acontece en Medjugorje...

Una mirada de cerca a los pequeños y grandes sucesos que tienen lugar en la pequeña población de Herzegovina. Allí donde la Gospa con paciencia y fidelidad materna continua visitando a sus hijos desde hace ya 26 años, a los que allí viven y a los que llegan como peregrinos alternándose en los bancos del Santuario y en las piedras de las montañas.

Es la mirada de **Sor Halina**, una joven consagrada de la República Checa perteneciente a la Comunidad "Kraljice Mira", y que viviendo en Medjugorje capta con calma sus rumores más escondidos, la respiración de una realidad pequeña pero compuesta por ser cosmopolita y multilingüe, además de ser punto de unión entre el cielo y la tierra. Pequeñas pinceladas que nos permiten ver cuanto allí sucede.

## ANTES Y DESPUÉS DE PASCUA

### En la preparación de la Cuaresma

Medjugorje está sumergida en una atmósfera de tranquilidad y de silencio, bajo el signo del recogimiento y de la conversión personal de la parroquia; pero sobre todo de los peregrinos (aunque no estén hoy en grandes masas).

Es verdad que este tiempo es llamado también "tiempo fuerte" –porque nos guía en la travesía de las sombras de la muerte a la luz de la vida en la medida en que nos abrimos a la vida en todas sus dimensiones. Por eso pueden verse en Medjugorje **grandes colas de fieles para confesarse**. Se nota en ellos "el encuentro con el Dios justo, pero sobre todo con el Dios misericordioso" y un deseo renovado y encendido por Dios, así como un gozo lleno de confianza y de agradecimiento.

*"Abrid vuestro corazón a la misericordia de Dios en este tiempo cuaresmal. El Padre celestial desea liberar de la esclavitud del pecado a cada uno de nosotros..."* (mensaje del 25-2-2007)

Así mismo la **Santa Misa** vespertina es como "un soplo que reanima el fuego de la vida divina que quiere habitar libremente en los corazones abiertos" a través de las lecturas de estos días y de la Eucaristía.

El **Krizevac** es un signo fuerte donde uno puede ir a retirarse en oración y a contemplar el misterio de la salvación. El comportamiento de la gente es verdaderamente muy serio, profundo y silencioso y aunque se observen rasgos de sufrimiento en sus rostros, prevalece en ellos una paz y una fuerza que los mueve a seguir adelante.

*"Yo, a mis discípulos les reprochaba solo dos cosas: el miedo y la tristeza"* (de una mística anónima).

Los que deciden subir al Krizevac a primeras horas de la mañana (y son muchos), van acompañados e inspirados por una naturaleza tan expresiva en sus signos que parecen una invitación a hacer de esta subida una elevación hacia la resurrección, hacia la vida de la luz:

con la creación que parece despertarse cuando las sombras de la noche se retiran;



con el sol que surge y con sus rayos que tocan, calientan e iluminan a todo ser; con la brisa fresca y perfumada de la alegría por la vida...

*"¿No debía Cristo sufrir todo esto y entrar en su Gloria?"* (Lc 24,26)

### 18 de marzo: Aparición anual a Mirjana

Éste es seguramente un acontecimiento muy importante para Mirjana, acompañado casi siempre por lágrimas de gozo, aunque también de un cierto sufrimiento. Más de mil peregrinos se reunieron en torno a ella. Es el cumpleaños de la vidente y la Virgen al término de sus apariciones diarias, le había prometido que durante toda su vida se le aparecería en el día de su fiesta. Así lo ha hecho también este año, dejándole el siguiente mensaje:

*"Queridos hijos, vengo a vosotros como Madre que os trae dones. Vengo con amor y misericordia. Queridos hijos, en Mí hay un corazón grande. Deseo que estén en él vuestros corazones purificados por el ayuno y la oración. Deseo que juntos, por medio del amor, nuestros corazones triunfen. Deseo que a través de este triunfo veáis la auténtica verdad, el verdadero camino y la verdadera vida. Deseo que podáis ver a mi Hijo. Os doy las gracias"*.

Completó sus dones con su bendición, un regalo preciosísimo. Aunque quiso precisar que la suya es solo una bendición materna y pidió oraciones cotidianas, para aquellos (palabras textuales de la Virgen) "que mi Hijo ha escogido y bendecido" – es decir los sacerdotes, añadió Mirjana.

### Anunciación del Señor

La montaña de nuestra "Madre celeste" después de varios días de una lluvia intensa, finalmente fue tocada por los rayos de un sol caliente que hizo desaparecer con rapidez el fango, haciendo menos costosa la

subida de los peregrinos en este día de la fiesta de la Anunciación del Señor (26 de marzo).

Lo que es evidente es que María, Sierva humilde del Señor, ha tenido y tiene siempre como centro de su vida a su Dios, su Hijo y nuestro Señor Jesucristo. Ella nos guía siempre al Señor y es por ello que nos hace vivir en esta atmósfera aquí en Medjugorje. Y la paz que "la Reina de la paz" nos da, bien puede expresarse con el salmo 131 que nos da una imagen de su humildad y de su apertura para servir a Dios:

*"Señor, mi corazón no es orgulloso  
Ni mis ojos altaneros;  
No voy buscando grandezas  
Superiores a mis fuerzas  
Yo estoy tranquilo y sereno  
Como un niño en el regazo de su madre  
Mis deseos son parecidos a ese niño."*

### ¡Siempre más!

A medida que se acerca la Pascua, Medjugorje va llenándose de peregrinos, cada día más, como si fuese una Jerusalén de nuestros tiempos. Los muros de la iglesia parroquial ya no pueden contener tal multitud de gente...

### La semana santa

La disponibilidad y la generosidad de los franciscanos de la parroquia de Medjugorje en su servicio a los fieles y a todos los peregrinos que llegan aquí, es digna de admiración y de agradecimiento. Este lugar se ha convertido en un confesionario para los corazones abatidos y humillados y sinceros en su arrepentimiento... continuamente se celebran Misas para la multitud de gente a fin de que todos tengan la posibilidad de participar en estos días en la vida de nuestro Salvador de modo digno y concreto.

*"Ofrece tu vida como María, a los pies de la cruz y serás siervo para los demás, siervo por amor, sacerdote de la humanidad"* dice un canto italiano. Es lo que en estos días se respira.

### Pascua

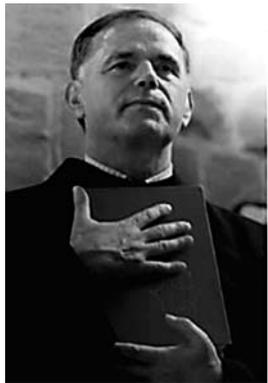
*"Despierta ¡oh! Tú que duermes, levántate de los muertos y Cristo te Iluminará"* (Ef. 5,14)

Esta es la fuerza a la que el Resucitado nos llama, esta es la invitación para cada día, para cada situación de nuestra vida cotidiana, esta es la "Santa noche, la Gran noche"... sobran ya las palabras.

Este es nuestro gozo y nuestro canto que se eleva desde cada rincón de esta bendita tierra: *"Regina Coeli letare"* – en toda lengua, de la boca de las generaciones de nuestro tiempo, de modo libre y vivo, que nos acompañará por cincuenta largos días...

(anotaciones de sr. Halina)

## Padre Jozo: ¡Pon la Biblia en tu altar!



Cuando leemos la Biblia, el Espíritu y la vida de Dios entran y actúan en nosotros con mayor fuerza. La lectura de la Palabra de Dios es uno de los fundamentos de la vida espiritual. Si nos falta este fundamento, nuestra vida tendrá bases frágiles, débiles, y será inútil y no dará fruto. La Virgen ha intervenido ya en muchas ocasiones,

para que la Biblia esté presente y visible en nuestra casa. Ese lugar visible es nuestro "altar familiar" en el salón, donde la familia se reúne a diario, se relaja, conversa y mira la televisión. Tenemos necesidad de asumir un nuevo compromiso: la familia cristiana debe tener un "altar" entorno al cual se pueda reunir cada día para escuchar la Palabra del Señor y orar en familia.

**Sobre esa pequeña mesilla del salón, pon ante todo, la Cruz,** el Crucifijo, el Maestro del amor, del cual ha nacido la familia como Sacramento. La Cruz nos enseña qué es el amor; que el amor es dar la propia vida por los demás y sacrificarse por los demás; que es perdonar a todos, especialmente a nuestros enemigos; que es responder al Padre como ha hecho el Señor: "¡...no se haga como yo quiero, sino como quieres tú!" (Mt 26,39).

**Junto al Crucifijo, pon una estatua o una imagen de la Madre,** la Beata Virgen. "¡He aquí tu Madre! (Jn 19,27), es el testamento que continúa a través de la historia y en el futuro, ya que atañe a cada uno de nosotros. Debemos tomar a la Madre con nosotros, porque sin Ella no podemos derrotar al astuto enemigo. Así, tu familia hallará el camino más breve hacia Dios.

**Sobre tu altar familiar, pon además la Biblia familiar, la Palabra viva de Dios.** Cada vez que la tomes del altar podrás escuchar la voz del Padre, como la oyeron los Discípulos en el Monte Tabor: "Éste es mi hijo amado; escuchadle" (cfr Mt 17,5).

**Sobre tu altar pon un Rosario familiar que usa quien guía la oración.** Sobre el altar pon además agua bendita y bendice tu casa y tu familia al menos una vez a la semana. Nosotros lo hacemos periódicamente los sábados, al final de la semana. Puedes también poner sobre el altar tu libro de oraciones y una vela.

**Enciende la vela cuando leas la Biblia,** ya que es la luz en nuestro camino de fe. Reunirse cotidianamente entorno al altar familiar es una práctica importante. Bien pronto, toda la familia sentirá una fuerza que mantiene a la familia unida y en paz. Este altar, incluso después de tu muerte, quedará como un signo para tus hijos, que lo considerarán una experiencia y una seguridad inolvidable. Podrán siempre decirse a sí mismos que conocen donde sus padres han recibido la fuerza y hallado la paz. Sabrán que también ellos pueden seguir las huellas de sus padres.

(de grabación)

## Las "Comidas de María": alimento para los niños más pobres

En el próximo mes de junio, en Medjugorje, del 11 al 15, habrá una conferencia sobre las ayudas a los pobres para agradecer a la Gospa especialmente por el trabajo de "Mary's Meals", una iniciativa humanitaria nacida de una fuerte experiencia vivida justamente en Medjugorje. La asociación de caridad, registrada en Escocia, asegura a niños pobres de varios lugares del planeta una comida diaria. Los lugares escogidos para la invitación son siempre locales de escuelas. De este modo se atrae a los niños a las aulas y así además de la comida, los pequeños reciben también educación- su única esperanza para salir de la pobreza incluso en edad adulta.

La iniciativa nació en 2002 en Malawi, con la preparación de comidas para 200 huérfanos. Hoy día ese número se ha literalmente "desorbitado": son ya 170.000 niños, mayoritariamente de Malawi, pero también de Uganda, Liberia, Kenya, India, Filipinas, Albania, Ucrania, Rumania, Bosnia, Bolivia y Haití, los que son nutridos con una comida diaria y reciben clases en la escuela.

Mary's Meals (literalmente *Comidas de María*) es fruto de una asociación caritativa que organiza ayudas de primera necesidad a países extranjeros - La Scottish International Relief, o SIR (Ayudas Internacionales desde Escocia)- y está conducida por Magnus MacFarlane-Barrow. Desde que en 1983 los padres de Magnus iniciaron sus peregrinaciones a Medjugorje con todos sus hijos, sus vidas han cambiado en profundidad, tanto que han transformado su pequeño hotel, Craig Lodge, en una casa de retiros espirituales.

En 1992 Magnus y su hermano, no pudiendo ignorar el sufrimiento de los refugiados de Bosnia, lanzaron una llamada a la caridad y con un todoterreno lleno de víveres y ayudas fueron a Medjugorje. El público ha continuado desde entonces a sostener el trabajo de los MacFarlane-Barrow, ofreciendo muchísima ayuda. Así, de este primer acto de caridad nació SIR, que goza del sustento de muchísimas personas de varios lugares del mundo.

El proyecto está dedicado a la Virgen, y aun no habiendo sido registrado como asociación cristiana, nos parece muy apropiado que el encuentro internacional de colaboradores, dependientes y representantes de proyectos extranjeros, tenga lugar en Medjugorje, allí donde nació todo. Quien desee participar y obtener mayor información puede contactar con: [info@sircharity.org](mailto:info@sircharity.org).  
Red .

## Encuentros en Medjugorje

### PARA SACERDOTES

El 12° seminario internacional para sacerdotes tendrá lugar en Medjugorje del 2 al 7 de julio del 2007 y el tema será: "Con María en el Cenáculo en espera del Espíritu Santo". El ponente será el P. Rainiero Cantalamesa. Los que quieran participar pueden solicitarlo a la siguiente dirección e-mail: [seminar.marija@medjugorje.hr](mailto:seminar.marija@medjugorje.hr), o bien al siguiente número de fax 00387 36 651 999 (a la atención de Marija Dugandzic).

Invitamos a todos los sacerdotes a que se busquen ellos mismos el alojamiento en familias de Medjugorje y a que nos indiquen en su solicitud, el nombre apellidos y número de teléfono de aquellas familias que los alojen. Los sacerdotes que no tengan la posibilidad de procurarse el alojamiento, pueden comunicarlo en su solicitud y se lo procuraremos nosotros. Los gastos del seminario se cubrirán con cinco intenciones en las Misas.

### PARA LOS JÓVENES

El 18° encuentro internacional de los jóvenes "ALADI fest" tendrá lugar en Medjugorje del 1 al 6 de agosto del 2007. El tema del encuentro será: "Como Yo os he amado, amaros también así los unos a los otros". Del mensaje de la Virgen María del 25 de marzo 2005: "Queridos hijos, hoy os invito al amor. Hijitos, amaos con el amor de Dios. Jesús resucitado estará con vosotros y vosotros seréis sus testimonios".

### PARA MATRIMONIOS

El 18° seminario internacional para matrimonios tendrá lugar en Medjugorje del 31 de octubre al 3 de noviembre del 2007. El tema será: "Diálogo en familia". Como nos decía la Virgen María: "Queridos hijos, os lo ruego: comenzad a cambiar vuestra vida en familia. Que vuestra familia sea una flor armoniosa que Yo deseo dar a Jesús". El seminario se desarrollará en el salón, cerca de la iglesia y las solicitudes deberán dirigirse a la dirección y teléfono arriba indicados. Por exigencias de espacio nos vemos obligados a limitar el número de los participantes, por lo que os exhortamos a enviar vuestras solicitudes lo más pronto posible, como muy tarde antes de finales de septiembre.

Ten ánimo  
para los grandes dolores  
de la vida  
y ten paciencia  
para los pequeños;  
y cuando hayas cumplido  
laboriosamente  
tus deberes cotidianos,  
duerme en paz.  
Dios permanece  
despierto".

Víctor Hugo

## “¡Ofreced vuestras vidas!”

### Más allá de la muerte

de Stefania Caterina

**Parecerá tal vez extraño preguntarse por qué nos ofrecemos, qué motivo nos empuja a recorrer este camino.** Partiendo de mi experiencia personal puedo decir que el ofrecimiento comienza del sincero deseo de no vivir ya para uno mismo, sino para Dios. La verdadera razón que empuja al cristiano al ofrecimiento de sí mismo como “sacrificio viviente, santo y grato a Dios (cfr Rm 12,1), debería ser la de permitir a Dios que viva y actúe en él y a través de él. Sin esta fundamental decisión por Dios, nuestro ofrecimiento se presenta vago e infructuoso, no encuentra terreno. La Virgen en Medjugorje en muchos de sus mensajes nos ha invitado a poner a Dios en el primer lugar, y creo que esto significa que Dios debe gobernar nuestra vida, debe ser la única fuente de nuestro ser y actuar.” *El debe crecer y yo, en cambio, disminuir* (Gv 3, 30). Nos ofrecemos para ser de Dios, para estar en Dios, y para ser purificados de todo egoísmo y rebeldía, triste heredad del pecado original.

**Ofrecamos nuestra vida para ser transformados.** Libres de cualquier apego y de toda adhesión, despojados de nosotros mismos y de nuestras ambiciones, seamos criaturas nuevas, que confiadas, se abandonan a Dios. El Señor necesita de nuevas criaturas para formar un pueblo nuevo, esa Iglesia que vive según las leyes divinas del amor y que anuncia a los pueblos la salvación.. Dios puede formarnos así sólo si somos puros. Creo, de hecho, que es imposible anunciar la salvación cuando nos quedamos apegados a nosotros mismos, llenos de ideas y proyectos que nacen de nosotros. Nos arriesgaríamos a transformar la viña del Señor, en la que estamos llamados a trabajar, en un triste escenario de nuestra vanidad.

Liberados del egoísmo, nos sentimos llenos del deseo de ponernos a disposición de Dios para cumplir sus proyectos. No podría ser de otro modo, ya que quien ama desea donarse y donar la vida al prójimo.

**Nos ofrecemos para dar testimonio de la vida.** ¿Cómo? Pues manifestando en nosotros la vida que hemos, a su vez, recibido y que otros nos han testimoniado, “lo que hemos oído... visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y lo que nuestras manos han tocado...” (1Jn,1).

Tras las huellas de los apóstoles también nosotros pasamos a ser testigos y anunciadores del Verbo de la vida; con generosidad donemos las riquezas que Dios nos regala, seamos hombres y mujeres de fe, esperanza y caridad. Esto remueve las conciencias, lla-

ma a la vida a todos los que están cansados y que desconfían. Nuestro anuncio será creíble en la medida en que pueda testimoniar una vida vivida auténticamente. Creo que nuestra sociedad está demasiado llena de falsos anuncios y de promesas vacías y tiene una urgente necesidad de auténticos testigos de la verdad. El ofrecimiento sincero de nosotros mismos nos hace creíbles.

**Existe además un motivo aún mas profundo que nos lleva a ofrecer nuestra vida: nos ofrecemos nosotros mismos para ser partícipes de de la obra de la Redención.** Acogiendo de lleno a Jesucristo en nosotros y ofreciéndonos por completo a Él, seremos sus miembros vivos. Él nos llama a compartir con Él, sobre nuestras cruces, el dolor del mundo, para elevar al Padre el grito de toda la humanidad. Pero nos llama también para manifestar la fuerza de la Resurrección. Así podremos ser luz de Cristo, la luz pascual que atraviesa cualquier tiniebla y derrota a la muerte.

Jesús nos quiere cerca de su Corazón, quiere contar con nosotros, quiere darnos confianza. Nos llama para trabajar por el bien y la salvación de muchas criaturas, a que levantemos nuestra mirada más allá de la vida terrena, quiere introducirnos en el misterio de la salvación. Puede hacerlo sólo si le donamos nuestra vida, si le dejamos que actúe en nosotros.

**Es su amor el que nos empuja a donarnos y nada podemos sin Él.** Pero donándonos con sinceridad y confianza, veremos crecer nuestro amor hacia Dios y hacia el prójimo. De este modo, a través del ofrecimiento de la vida, entramos en comunión entre nosotros y con toda la Iglesia. Siendo uno con Dios, somos una sola cosa los unos con los otros, porque juntos formamos un solo Cuerpo. Nada, ni siquiera la muerte, rompe nuestra comunión con Cristo y en Cristo.

**Ofreciéndonos, gozaremos ya en esta tierra de la dulzura de la vida bienaventurada.** Así nuestra existencia adquiere el sentido mas profundo y su dignidad, y seremos criaturas “vivas”, incluso cuando la experiencia cotidiana nos ponga frente al mal o la muerte, porque se nos permitirá ir incluso mas allá de la muerte.

Personalmente, estoy enormemente agradecida a Dios por haberme mostrado este camino, por haberme llamado a recorrerlo, y por haberme dado la fuerza de responder. No veo para mí otra posibilidad de realizarme, fuera de la vida ofrecida. Sólo deseo responder continuamente a una llamada que es interminable e imprevisible en sus infinitos matices, como también es interminable el amor de Dios, e imprevisibles son sus caminos que conducen siempre a la verdadera felicidad.

(4.continua)

### La fragilidad de mi cuerpo

por Ana Glasnovic

Plugo a Dios plasmarme como un jarro grácil y delicado “para dar a conocer la riqueza de su generosidad con los que eran objeto de su amor, los que El predispuso para la gloria” (Rm. 9,23). La fragilidad de mi cuerpo me ha llevado a menudo a experimentar el dolor físico. Acostumbrada a una salud viva y serena, me fue difícil conciliarme con el sufrimiento y a hacer de él el sentido de mi vida. Mis primeras reacciones fueron de miedo, repugnancia e inhibición en los modos más disparatados. En mi desesperación, juzgaba el sufrimiento como un enemigo o un ladrón que venía a robarme lo más preciado: la salud. De este modo el sufrimiento no aceptado se convirtió en un peso insoportable que poco a poco me iba destruyendo.

Yo sabía que Dios me amaba infinitamente y que solo El podía ayudarme y sacarme de una situación sin salida, desde el punto de vista humano. La difícil situación en que me encontraba me llevó a orar intensamente con la esperanza de que Dios me sanase y me liberara de aquel peso.

Pasaba el tiempo pero mi salud no mejoraba, hasta que se apoderó de mí un extraño temor, pensando que Dios me había olvidado. En realidad Dios no se olvida nunca de nosotros, pero no escucha las oraciones y los deseos egoístas. Más tarde comprendí que Dios se había escondido solo un poco, a fin de que mi fe, mi esperanza y mi amor que eran débiles, se fortalecieran. Dios como buen padre, en su gran bondad nos da mucho más de cuanto nosotros podamos pretender. Lo que sucede es que nosotros no lo comprendemos y lo rechazamos. Ni yo misma había comprendido el plan de Dios, hasta que no me sometí con humildad a Su voluntad. Cuando me rendí completamente a Su voluntad, me embargó una gran paz y con ello entendí que Dios me daba una clara respuesta.

Sucedió así: Un día estaba orando en mi habitación teniendo la Biblia entre mis manos, donde a menudo había encontrado consuelo. La abrí y mi mirada se puso sobre el capítulo 11 del evangelio de Juan. Asombrada por la sorpresa leí los siguientes versículos “Señor tu amigo está enfermo. Jesús al oír esto dijo: Esta enfermedad no es de muerte, sino para que resplandezca la gloria de Dios y la gloria del Hijo de Dios” (Jn. 11, 3-4). Aún sabiendo claramente que aquel fragmento del evangelio se refería a la resurrección de Lázaro, en aquel momento tuve la certeza de que aquellas palabras iban dirigidas a mí. Comprendí enseguida lo que Jesús quería realizar en mí a través de su Palabra operante, capaz de abrir las tumbas y vencer los lazos de la muerte.

Una felicidad inexplicable invadió todo mi ser. Sentí como si realmente por las palabras de Jesús se hubieran abierto mis sepulcros, los del miedo, los de las resistencias, los de la rabia y los de las frustradas esperanzas e impaciencias. Mi alma se liberó de todo lo que le impedía elevarse a Dios para permanecer en Él, colmada y satisfecha “porque grande conmigo es tu misericordia: me has arrancado de la profundidad de los abismos” (Sal. 86,13).

“Amar es tan sencillo, pero son raros los hombres que conocen este secreto, incluso entre los consagrados. Hay amor verdadero donde hay olvido de sí.

Demasiado a menudo no hacemos más que amarnos a nosotros mismos a través de aquellos que creemos amar”

Gaston Courtois

## Los lectores escriben

Te doy gracias Señor porque me has dado mucho más de cuanto te pedía, has sanado mi alma y has preparado mi cuerpo para que sea un digno altar para Ti, sobre el cual, junto a Tu sacrificio puro, ofrecer también el mío. Gracias porque te glorificas en mi cuerpo: *“Tú no has querido ni sacrificios ni ofrendas, un cuerpo en cambio me has preparado”* (Heb. 10,5).

Cuando Dios nos revela su plan de salvación, entonces comprendemos que nuestro cuerpo tal como es –enfermo, débil, pecador y limitado- ha sido creado para glorificarle.

Aceptar el sufrimiento significa liberarse de la propia voluntad egoísta, para unirse a la de Dios que da sentido a nuestro dolor. La unión de nuestra voluntad con la voluntad de Dios, nos lleva siempre a la verdadera paz y a la verdadera alegría, llenándonos de felicidad, aún cuando debamos abrazar nuestra cruz y afrontar cara a cara el sufrimiento. Podemos cantar victoria sobre el sufrimiento sólo cuando muere en nosotros el último deseo de liberarnos de él. Entonces el sufrimiento no significa una pérdida negativa, sino un gran e inestimable beneficio. □

### No puedo decir: *Padre nuestro*

No puedo decir PADRE si no hay un espacio en mi vida para los demás y sus necesidades.

No puedo decir NUESTRO si yo no vivo esta relación en mi vida cotidiana.

No puedo decir QUE ESTAS EN EL CIELO si todos mis intereses y actividades están en la tierra.

No puedo decir SEA SANTIFICADO TU NOMBRE si yo que llevo su Nombre no soy santo.

No puedo decir VENGA TU REINO si no quiero renunciar a mi soberanía y aceptar la justicia del reino de Dios.

No puedo decir HAGASE TU VOLUNTAD si no acepto la voluntad de Dios en mi vida o me irrita hacer Su voluntad.

No puedo decir ASI EN EL CIELO COMO EN LA TIERRA si no estoy decidido a ponerme ya a Su servicio.

No puedo decir DANOS HOY NUESTRO PAN DE CADA DIA si no me esfuerzo para ganarlo y si finjo no conocer las necesidades de los demás.

No puedo decir PERDONA NUESTRAS OFENSAS COMO NOSOTROS PERDONAMOS A NUESTROS DEUDORES si sigo manteniendo rencor contra alguien.

No puedo decir NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACION si por mi voluntad permanezco en una situación en la que probablemente seré tentado.

No puedo decir LIBERANOS DE TODO MAL si no estoy dispuesto a luchar en el reino espiritual con el arma decisiva de la oración.

No puedo decir TUYO ES EL REINO sino obedezco como un súbdito fiel.

No puedo decir TUYOS SON EL PODER Y LA GLORIA si tengo miedo de lo que los demás puedan decir de mí.

No puedo decir POR LOS SIGLOS si mi afán es sólo por los acontecimientos de cada día.

No puedo decir ASI SEA si no puedo decir sinceramente “esta es mi oración a toda costa”.

(recibido del Padre A. James Thamburaj, SJ India)

A todos cuantos reciben el Eco les hemos pedido que nos confirmen si desean seguir recibiendo. Algunos nos han escrito con frases de aprecio que deseamos compartir con vosotros en señal de gratitud por el afecto con que nos seguís.

En este contexto, aprovechamos para decir que unas sesenta personas aproximadamente nos han enviado su respuesta SIN ESPECIFICAR EL NOMBRE, por lo que no nos es posible saber si desean o no seguir recibiendo el boletín. Rogamos nos lo puedan confirmar lo más pronto posible.

Pedimos perdón por nuestra insistencia, pero por la necesidad de eliminar gastos nos vemos obligados a mantener en lista solamente a aquellos que verdaderamente desean seguir recibiendo el Eco.

**Maria Vaglio de Italia:** Tengo 81 años y andar empieza a pesarme un poco, pero a pesar de ello dos veces al año voy a Correos para enviaros mi donativo. Hace 14 años que estoy completamente sorda y a menudo me desmoralizo y vuestro boletín me ayuda mucho, lo recibo con mucha ilusión.

**Rossella de Italia:** El Eco me es ya indispensable y cada vez más crece en mí el ansia de recibirlo.

**Sr. Rosanna de Turín:** Gracias de todo corazón; a mí me encanta recibir el ECO pero no tengo dinero, pero mis sacrificios y oraciones no os faltarán. Perdonad este escrito pero he sentido la necesidad de daros las gracias, porque me es de mucha ayuda.

**Noemí de Udine:** Gracias por vuestro trabajo, ahora que ya no puedo caminar, cada vez que recibo el ECO es como una nueva peregrinación a Medjugorje. Lo leo y lo releo y me consuela – estoy pendiente de una importante intervención quirúrgica. Os lo agradezco y os enviaré mi donativo en cuanto me sea posible.

**Don Giuseppe Grasso de San Vito dei Normanni (Brindisi):** Comprendo las dificultades económicas pero a pesar mío debo recurrir al papel para recibir el ECO. Os aseguro mi donativo varias veces al año y sobre todo de orar por vosotros.

**Maria Cavallini de Buti (Pisa):** “Querido ECO... soy huérfana de padre y madre, tengo 39 años y vivo con mi gatita. Os ruego de todo corazón que sigáis enviándome vuestro ECO que espero siempre con ansia... No deshecho NUNCA vuestro boletín porque es bellissimo y enseña tantas cosas...”

**W.J. Allan de Canadá:** Me reservo siempre un momento de calma durante el día o (sobre todo) de la noche para poder absorber lentamente los bellísimos mensajes expresados en vuestra preciosa publicación. Bendigo a los lectores por su devoción a María.

**Sr. Dalila, misionera en el Camerún:** deseo daros las gracias por enviarme siempre el Eco de María por Correo o bien por Internet. He tenido la posibilidad de vivir tres años en Medjugorje y por tanto recibir

vuestro boletín me es muy importante, porque leyéndolo me siento más cerca de esta tierra bendita y de un modo particular a la Virgen. Repito mi agradecimiento de todo corazón y que María os bendiga.

**Teresa o Farrell dall'Argentina:** El Eco de María me encanta, es fabuloso. Lo leo, lo releo y luego, lo paso. A mí me lo pasa una amiga. Los felicito y que Dios los bendiga. Yo fui a Medjugorje el 14 de Julio del 2001.

### Un mensajero de María

¿Sabéis que el Eco llega, inexplicablemente, a muchos países, incluso muy lejanos? Se lee en Oceanía, en las Américas, en Asia, África y Europa, en muchos países de cada continente. Por esto se traduce en diversos idiomas, en decenas de idiomas. A muchas localidades llegan los mensajes de María, a través de este pequeño periódico, que viene a ser un poco como un mensajero de María. Lleva las palabras de la Madre hasta tierras donde las voces espirituales llegan con mayor dificultad. Tal vez María goce de que este periódico lleve palabras de esperanza, de consuelo y de fe a muchos de sus hijos, manifestándose con su Corazón de Madre.

**Esta obra se realiza también gracias a ti,** a tus oraciones y al apoyo que das a este mensajero. Pidamos a María por sor Stefania, que pone tanto empeño y amor en la redacción del Eco. Tal vez así la Madre nos agradezca por colaborar un poco entre todos en la realización de Su plan en el mundo. María nos bendiga y nos proteja.

*Pietro Squassabia*

**Agradecemos** de todo corazón a quien ya se ha hecho instrumento de la providencia para el Eco enviando su donativo. Que el Dios de todo bien recompense vuestra generosidad con el céntuplo en gracia y bendición.

Para **nuevas suscripciones** o para **modificaciones** en la dirección escribir a la Secretaría del Eco

**CP 47 31037 LORIA (TV) Italia**  
<http://www.ecodimaria.net>

El Eco de María es gratuito y vive sólo de **donativos** que pueden hacerse

por **CORREO:**

en este número de cuenta:  
141 242 226 a nombre de  
Eco de María  
CP 47 - 31037 LORIA (TV)

por **VÍA BANCARIA:**

Associazione Eco di Maria  
Banco de Valencia  
(Gruppo BANCAJA)  
IBAN: ES59 0093 0999 1100 0010 2657

Gracias por la ayuda para difundir el mensaje de María

*“Que el Señor os bendiga y os proteja.  
El Señor haga brillar su rostro sobre  
vosotros y os sea propicio.  
El Señor dirija a vosotros su rostro  
y os conceda la paz”*

*don Alberto*

Villanova M., 25 de mayo de 2007

Resp. Ing. Lanzani - Tip. DIPRO (Roncade TV)